PANORAMICA FISIOGRAFICA, DEMOGRAFICA Y ECONOMICA DE LAS ISLAS BALEARES

311.330.115 (46. Baleares)

por

Ignacio Ballester Ros

SUMARIO: I. INTRODUCCION.—II. FISIOGRAFIA DE LAS ISLAS BALEARES.—III. SU ESTRUCTURA DEMOGRAFICA Y SU POBLACION ACTIVA.—IV. EL SECTOR AGRARIO.—V. LA INDUSTRIA.—VI. LOS SERVICIOS: A) EL TURISMO. B) EL TRANSPORTE.

I. INTRODUCCION

La Consellería d'Economía i Hisenda del Consell General Interinsular de las Islas Baleares ha publicado recientemente la segunda edición de la monografía seriada *Dades Balears*, correspondiente al año 1980, elaborada por su Servici d'Estudis, con la colaboración del Banco de Bilbao.

El objetivo perseguido por esta publicación consiste en recopilar el máximo posible de información estadística referida a la Región, cualquiera sea la fuente que la produzca, con el fin de sistematizarla y coordinarla, formando un instrumento de trabajo abierto a todos, para contrastar la realidad demográfica y socioeconómica del Archipiélago dentro del contexto español.

La información estadística contenida en esta monografía, muy enriquecida en relación con la publicada en la anterior edición, hace referencia a estas materias:

- a) Estructura natural y técnica —infraestructura natural, datos climatológicos, e infraestructura técnica, que comprende las redes viarias, portuaria, aeroportuaria, de infraestructura sanitaria y de alerta para incendios forestales—.
 - b) Estructura de la población y de la población activa.
 - c) Estimación de la renta regional.
- d) Sector primario, con un análisis del régimen de la propiedad y de las explotaciones agrícolas, los cultivos, la ganadería, la renta agraria, la pesca, la caza y los regadíos.
- e) Sector secundario, en el que se contempla la industria y la energía.
- f) Sector terciario, comprendiendo el turismo, los transportes, las comunicaciones, la enseñanza, la banca y el comercio.
 - g) La Seguridad Social.
- h) Información complementaria de carácter socioeconómico y datos municipales y de la Administración regional.

Esta información se presenta, en la mayor parte de los casos, por islas, lo que permite determinar el peso relativo de cada una de ellas en la estructura demográfica y socioeconómica de la Autonomía, lo que resulta muy interesante por su peculiaridad. Y en algunos aspectos básicos de la estructura demográfica, agraria y de algunos servicios, en especial el de turismo, fuente de riqueza principal de las islas en los últimos tiempos, se dispone de datos municipales.

Todo ello hace aconsejable dedicar esta crónica al análisis de los valores más significativos deducidos de la apuntada información, a fin de diseñar una visión socioeconómica y demográfica de una de las Autonomías más típicas por la base geográfica, de carácter insular, que la configura.

II. FISIOGRAFIA DE LAS ISLAS BALEARES

El Archipiélago balear se divide en dos grupos: el occidental, formado por Ibiza y Formentera, las antiguas Pithiusas; y el oriental, formado por Mallorca y Menorca, las Gimnesias de los griegos.

Presentan las Baleares una gran unidad en cuanto a su topografía y relieve, siendo sus montañas prolongación del Sistema Penibético, interrumpido por el hundimiento que dio lugar al canal de separación de la Península de unos 85 kilómetros de anchura mínima y una profundidad que no pasa de los 500 metros. Menorca

recuerda, sin embargo, por su composición y estructura los terrenos del litoral catalán.

La isla de Mallorca presenta dos zonas montañosas, al noroeste y levante, separadas por una depresión que ocupa el centro de la isla. La cordillera del noroeste se extiende desde el cabo Formentor hasta casi la bahía de Palma, con una longitud de 90 kilómetros, con el Puig Mayor (1.445 metros), que forma una costa acantilada, accidentada por fallas, hundimientos y desgajes, con diminutas calas, y también se hallan en su seno hermosos valles como los de Sóller y Valldemosa.

La zona montuosa de levante, menos uniforme y abrupta, está formada por series de pequeñas sierras, en las que predominan las colinas redondeadas, de altura nunca superior a los 500 metros. Menorca e Ibiza presentan parecidas alturas en su parte central, aunque sus costas resultan igualmente rocosas, si bien disponen de algunas buenas playas.

No existen ríos ni grandes corrientes de agua, sino solamente algunos arroyos y torrentes, especialmente en Mallorca.

La longitud de las *costas* es de 1.238 kilómetros. Casi la mitad corresponde a la isla de Mallorca, algo más de la quinta parte a Menorca y algo más de la sexta a Ibiza. Aparte de predominio de costa brava, muy influida por el relieve, presenta bellas bahías, como las de Palma, Pollensa y Alcudia.

Las cuatro islas principales están orladas de varias islas, de menor extensión, y de numerosos islotes. Alrededor de la isla de Mallorca destacan las islas de Cabrera y Conejera, muy próximas entre sí, al sureste, y Dragonera, al suroeste, con otros 52 islotes, al este, sur y oeste de la isla.

Igualmente, alrededor de Menorca existen 32 islotes, entre ellos los de Colom y del Aire. Alrededor de Ibiza se registra también la existencia de 48 islotes, entre los que sobresalen Espalmador, Tagomago, Cunillera, Bosque, Vedrá y Vedranell. Formentera tiene 12 islotes, el más importante de los cuales es Espardell.

El clima es suave y benigno. La temperatura media oscila entre 15 y 17 grados, con una máxima de 32 a 35 grados en agosto y una mínima en diciembre, entre 3 y 13 grados. La precipitación media anual es de casi 600 mm. por m² en Mallorca, rebasa los 500 mm. en Menorca e Ibiza y es algo menor en Formentera.

La extensión superficial de las islas es de 5.014 km², que se distribuye, por islas, de esta forma:

	Km²	Porcentajes
Mallorca	3.640,16	72,60
Menorca	701,84	14,00
Ibiza	541,22	10,79
Formentera	82,08	1,64
Cabrera y otras	48,70	0,97

Resulta desigual la distribución territorial de las islas por el claro predominio de la de Mallorca, que ocupa las 7/10 partes de la superficie total. Las occidentales son las de menor superficie y las orientales las más extensas.

La bondad del clima y sus bellezas naturales han determinado una fuerte atracción turística de las islas, que tiene una perspectiva histórica especialmente con referencia a la isla de Mallorca, que se ha intensificado masivamente en los dos últimos decenios, con carácter general, para todas las islas principales.

III. SU ESTRUCTURA DEMOGRAFICA Y SU POBLACION ACTIVA

Según el Censo de la Población de España de 1981, la *población* de las islas es de 685.087 habitantes de hecho, que se distribuyen, por islas, así:

	Habitantes	Porcentajes	Densidad de población
Mallorca	561.214	81,9	154
Menorca	58.727	8,6	84
Ibiza	60.937	8,9	113
Formentera	4.209	0,6	86

De cada cinco habitantes, cuatro residen en la isla de Mallorca, que concentra a la mayor parte de la población de las islas. Incluso, dentro de la isla de Mallorca, el 54 por 100 de su población reside en la capital, Palma.

La densidad de población es elevada y superior al promedio nacional. Mallorca es la más poblada relativamente, seguida de Ibiza, más populosa y poblada que la de Menorca, aunque de menor extensión. Menorca y Formentera presentan una densidad similar.

La evolución de la población de las islas en el período 1970-1981 puede deducirse de las siguientes cifras, referidas a su población de derecho:

	ANOS		
•	1970	1975	1981
•		Cifras absolutas	
En conjunto	532.946	597.715	655.919
Mallorca	438.656	492,257	534.521
Menorca	48.817	53,548	57.243
Ibiza	42.456	48.315	59.933
Formentera	3.017	3.595	4.222
	Números	índices. Base 19	70 = 100
En conjunto	100	112.2	123,1
Mallorca	100	112.2	121.6
Menorca	100	109,7	117.1
Ibiza	100	113.8	141.2
Formentera	100	119,2	139,9

Se aprecia una fuerte tendencia hacia el aumento de población en el decenio considerado. En conjunto, las Islas Baleares han visto incrementada la población en casi una cuarta parte en diez años. Han sido, sin embargo, las más pequeñas, Ibiza y Formentera, las que registran un incremento más acusado, que ronda al 40 por 100. Menorca es la menos favorecida, y la isla de Mallorca, más populosa, presenta una tendencia muy similar a la del conjunto de las islas.

Si analizamos esta evolución por Municipios deducimos que el incremento no ha sido tan general ni homogéneo. En la isla de Mallorca tan sólo diez Municipios han aumentado de población al mismo tiempo o mayor que el conjunto de la isla. Calviá ha más que duplicado la cifra de sus habitantes en el decenio considerado, y Son Servera la ha visto incrementada en un 60 por 100; Alcudia y Deiá, en un 37 por 100; Palma de Mallorca, la capital, aumentó sus habitantes en un 34 por 100; y entre un 21 y un 25 por 100 de aumento figuran Capdepera, Inca, Santa Margarita, Escorca y Manacor. Hasta 23 Municipios, por el contrario, han disminuido de población, y los 19 restantes han registrado incrementos inferiores al promedio insular.

En la isla de Ibiza todos los Municipios, salvo San Juan Bautista, han registrado un aumento de población, que alcanza el 62 por 100 en Ibiza, la capital insular; del 45 en Santa Eulalia del Río, del 30 en San Antonio Abad y del 22 en San José.

En Menorca tan sólo Es Castell, con el 41 por 100, y Ferrerías rebasan el promedio de incremento insular. Mahón y Ciudadela aumentan un 18 y un 16 por 100, respectivamente, y los tres Muni-

cipios restantes han visto aumentada su población en forma más moderada.

Siguiendo la tendencia general de España, en el período 1978-1980 tanto la nupcialidad como la natalidad y la mortalidad ofrecen una tendencia descendente en el conjunto de las Baleares. Las tasas más altas, dentro de las islas, corresponden a Ibiza-Formentera con referencia a la nupcialidad; y estas dos islas presentan también la tasa de mortalidad más baja de las islas e incluso inferior a la tasa nacional.

En orden al movimiento migratorio interprovincial las islas reciben un número de inmigrantes que rebasa los 6.000 en 1980, mientras que los emigrantes son algo más de 3.000. De esta forma el movimiento migratorio interior contribuye, aunque modestamente, al incremento de población, sumado al incremento vegetativo, que se cifra, para el conjunto de las Baleares, en el 6 por 100 anual en 1980. Esta tasa es la misma de la isla de Mallorca, mientras que para Menorca se alcanza el 8 y para Ibiza-Formentera el 10 por 100 de crecimiento vegetativo anual.

Para un Archipiélago con una población de 655.000 habitantes la población activa se cifra en unos 250.000, el 38 por 100 de la población. Según los datos de la Encuesta de Población Activa, correspondientes al cuarto trimestre de 1980, la población de más de dieciséis años que trabajaba era de 227.200 personas, que se distribuían, por sectores económicos, en esta forma:

	Cifras absolutas (miles)	Porcentajes
Agricultura	28,6	12,6
Industria	43,9	19.3
Construcción	26,6	11,7
Servicios	128,1	55,4

El sector terciario absorbe más de la mitad de la población activa; el sector secundario —Industria más Construcción— dispone de casi la tercera parte. La población activa agraria es realmente reducida.

La cifra de parados en el cuarto trimestre de 1980 era de 23.800. En sus tres cuartas partes pertenecen el sector de Servicios. El resto se reparte casi por igual entre Construcción e Industria. No se aprecia paro en la Agricultura.

IV. EL SECTOR AGRARIO

Según el Censo Agrario de 1972 las Islas Baleares disponen de 48.575 explotaciones agrarias, con una superficie total de 446.472 hectáreas, distribuidas en 134.623 parcelas.

Por islas su distribución es como sigue:

	Explotaciones	Superficie — Has.	Parcelas
		Cifras absolutas	
Mallorca	41.452	329.189	123,174
Menorca	1.467	63.001	2.791
Ibiza	4.988	48.029	7.613
Formentera	668	6.256	1.045
		Cifras relativas	
Mallorca	85,3	74.0	91,5
Menorca	3,0	13,9	2.1
Ibiza	10,3	10,7	5,6
Formentera	1,4	1,4	0,8

La isla de Mallorca comprende las tres cuartas partes de la superficie agraria, que se distribuye entre 85 de cada 100 explotaciones y más del 90 por 100 de parcelas, con una superficie media por parcela de 2,7 hectáreas y 2,9 parcelas por explotación, lo que viene a expresar una gran dispersión de la propiedad agraria. En Menorca la superficie agraria está más concentrada, ya que la superficie media por parcela rebasa las 26 hectáreas y el número de parcelas por explotación no llega a dos. En Ibiza y en Formentera la superficie media por parcela es de 6,3 y 5,8 hectáreas, respectivamente, bastante superior a la de Mallorca, pero alejada de la concentración menorquina, y el número de parcelas por explotación es de 1,5.

Por su tamaño las explotaciones agrarias se distribuyen así:

	De hasta 5 Has.	De 5,1 a 50	De 50,1 a 500	De más de 500 Has.	
	Porcentajes				
En conjunto	72,74	24,43	2,69	0.14	
Mallorca	77,55	20,46	2,04	0,15	
Menorca	31,12	41,81	26,73	0,34	
Ibiza	48,54	50,28	1,10	0,08	
Formentera	58,38	39,67	1.95		

Confirmando, en parte, lo expuesto en el párrafo anterior se deduce de la tabla transcrita que la pequeña propiedad tiene su predominio en la isla de Mallorca, mientras que, por el contrario, en Menorca predomina la gran propiedad, en especial las explotaciones de 50 y más hectáreas. En Ibiza y Formentera la mayor parte de las explotaciones no rebasan las 50 hectáreas.

En cuanto al régimen de tenencia de la tierra, en el conjunto de las islas el 71 por 100 de la superficie agraria se explota por los propios propietarios, el 23 por 100 en régimen de aparcería y el 6 restante en arrendamiento. Por excepción, en Menorca hay un amplio predominio del régimen de aparcería, mientras que en las restantes islas la proporción de regímenes es muy parecida a Mallorca.

La superficie agricola se distribuye de forma que el 26 por 100 se dedica a cultivos herbáceos, el 34 a cultivos leñosos y el 40 por 100 es superficie forestal. El regadío supone el 10 por 100 de las tierras de cultivo; el 81 por 100 del regadío se halla en la isla de Mallorca. En esta isla se encuentra el 70 por 100 de la superficie dedicada a cultivos herbáceos, el 81 por 100 de los cultivos leñosos y el 70 por 100 de la superficie forestal. En Menorca la superficie dedicada a cultivos herbáceos es mayor que en Ibiza-Formentera, pero en estas dos islas es superior la superficie dedicada a cultivos leñosos. La superficie forestal es bastante similar en Menorca e Ibiza, con ligera ventaja de esta última.

En el conjunto de las Islas Baleares los principales cultivos son: en primer término, los frutales, con una superficie de más de 116.000 hectáreas, a más de 135.000 árboles en diseminado y una producción de 119.000 Tm. Ocupa el primer lugar el almendro —80.000 hectáreas y 20.000 Tm.—, seguido del algarrobo —19.000 hectáreas y 27.000 Tm.—; los cítricos, en especial el naranjo, con 1.700 hectáreas en regadío y 22.400 Tm. de producción; manzano y peral —1.600 hectáreas y 20.000 Tm. de producción—, y, por último, higueras —9.900 hectáreas y 9.200 Tm.—, y albaricoqueros, melocotoneros y cerezos —1.800 hectáreas y 9.500 Tm. de producción—.

Ocupan el segundo lugar los cereales —52.000 hectáreas con 48.300 toneladas métricas—, destacando la cebada, el trigo y la avena, por este orden. Las leguminosas —principalmente judías y habas secas—ocupan 9.800 hectáreas con 13.400 Tm. de producción. Las hortalizas—tomate sobre todo, pimiento, cebolla, melón, sandía, col, lechuga

y ajo— ocupan 5.700 hectáreas y producen 158.000 Tm. de productos. La patata, cultivo también importante, con tres cosechas, ocupa 1.800 hectáreas y producen 80.000 Tm. Se dedican 5.000 hectáreas al viñedo, con una mayor dedicación de la uva a transformación, con relativamente escasa producción de uva de mesa.

Son de señalar, por su porvenir, los *cultivos de invernadero*, al que se destinan 650 hectáreas, cultivándose sandías y melones, tomate y pimiento, pepino, fresa y fresón. Al cultivo de *flores* se destinan también 2.500 hectáreas y al champignon 1.500 hectáreas.

En cuanto a la ganadería y a la riqueza forestal la información de que se dispone es muy reducida.

En orden a las magnitudes macroeconómicas del sector, en 1980, la producción total agraria se cifró en 26.785 millones de pesetas, y la producción final agraria en 21.996, que se descomponen en:

	Millones
Aportación del subsector agrícola	10.556
Aportación del subsector ganadero	10.550
Aportación del subsector forestal	337
Otras producciones	553

con una valoración de la renta agraria de 10.262 millones de pesetas.

Tratándose de un Archipiélago, la *pesca* ha de tener cierta importancia. Las Islas Baleares disponen de una flota pesquera constituida por 2.525 buques, con un T. R. B. de 8.439 toneladas, y a cuyo servicio se hallan 1.700 tripulantes. En 1980 la pesca desembarcada fue de 4.387 Tm., con un valor de 975 millones de pesetas. Los principales puertos pesqueros son Palma de Mallorca, Sóller e Ibiza.

V. LA INDUSTRIA

Según las primeras informaciones de que se dispone, deducidas del Censo de Establecimientos Industriales, en fase de elaboración por el Instituto Nacional de Estadística, la estructura industrial de las Islas Baleares se concreta en las siguientes cifras, correspondientes a 1979, que no comprenden a la industria de la construcción:

	Estableci- mientos	Personas ocupadas
	Cifras a	absolutas
Energía y agua	57	563
Extractivas	387	2.511
Alimentación, bebidas y tabaco	884	4.880
Textil	22	351
Cuero, calzado y confección	527	9.258
Madera, corcho y muebles	1.315	5.110
Papel, prensa y artes gráficas	134	1.166
Químicas	80	704
Transformados metálicos, joyería y bisutería.	573	4.583
Otras industrias manufactureras	239	1.633
Total	4.218	30.759
	Porce	entajes
Energía y agua	1,35	1,83
Extractivas	9,17	8,16
Alimentación, bebidas y tabaco	20,96	15,87
Textil	0,52	1,14
Cuero, calzado y confección	12,49	30,10
Madera, corcho y muebles	31,18	16,61
Papel, prensa y artes gráficas	3,18	3,79
Químicas	1,90	2,29
Transformados metálicos, joyería y bisutería.	13,58	14,90
Otras industrias manufactureras	5,67	5,31

Por el número de establecimientos ocupan los primeros lugares las industrias de madera, corcho y muebles; alimentación, bebidas y tabaco; transformados metálicos; cuero, calzado y confección, y las extractivas. Si atendemos al número de personas ocupadas se altera el orden, situándose en primer término las industrias de cuero, calzado y confección, seguidas de las de madera, corcho y muebles: alimentación, bebidas y tabaco; y transformados metálicos, las tres últimas con una población activa muy similar. Según el tamaño de los establecimientos en función del número de personas ocupadas, por término medio, por establecimiento, las industrias más importantes son las de calzado, con 18 personas ocupadas por establecimiento, seguidas de las industrias textiles, con 16. Con ocho a diez personas ocupadas por establecimiento figuran las de energía y agua; químicas; papel, prensa y artes gráficas, y de transformados metálicos. Las restantes registran un personal empleado numéricamente inferior por establecimiento.

El valor total de la producción de este sector, incluida la construcción, según estimaciones del Servicio de Estudios del Banco de

Bilbao, se eleva a 135.830 millones de pesetas, con un valor añadido bruto de 54.778 millones. Ocupan en primer lugar las industrias fabriles con un valor de producción de 82.748 millones de pesetas, destacando entre ellas las de cuero, vestido y calzado; alimentación, bebidas y tabaco; y transformados metálicos. La industria de la construcción presenta un valor de producción de 41.052 millones, y la de agua, gas y electricidad, de 11.135 millones de pesetas.

VI. LOS SERVICIOS

Este sector es el más importante de la economía balear. Ya hemos indicado que más de la mitad de la población activa corresponde a este sector.

La producción de dicho sector está valorada, en 1979, en 292.685 millones de pesetas, con un valor añadido bruto de 212.371 millones. Su distribución por subsectores es como sigue:

	Millones
Hostelería y similares	109.410
Comercio	41.254
Transporte y comunicaciones	35.865
Enseñanza y Sanidad	18.046
Ahorro, Banca y Seguros	16.201
Propiedad de vivienda	28.799
Otros servicios	

según estimaciones del Banco de Bilbao.

Dada su importancia analizaremos brevemente los dos subsectores principales: Turismo y Transporte.

A) EL TURISMO

Las Islas Baleares conforman una de las más importantes zonas turísticas de España, muy importante foco de atracción del turismo extranjero. Sus bellezas naturales, la bondad de su clima y las facilidades de transporte determinaron en el pasado que fuera ya una zona de turismo selectivo o de élite; pero desde 1960 se ha desarrollado un turismo exterior masivo, que ha llevado a considerar la actividad turística balear como la más importante en el aspecto económico.

La infraestructura hotelera, constituida por los establecimientos

hoteleros, los apartamentos turísticos, bungalows y campings, ha tenido un desarrollo inusitado en los últimos decenios.

Limitándonos a los establecimientos hoteleros, únicos de los que disponemos de información reciente, en 1980 se disponía de:

	Número de estableci- mientos	Plazas
Hoteles	723	175.916
Hostales	645	36.269
TOTAL	1.368	212.185

En el período transcurrido entre 1960 y 1974 se construyeron 626 hoteles y 512 hostales, más del 86 por 100 del total.

Su distribución por islas es como sigue:

	ESTABLECIMIENTOS		ESTABLECIMIENTOS		PLA	ZAS
	Hoteles	Hostales	Hoteles	Hostales		
Mallorca	579	488	136.274	28.469		
Menorca	34	29	10.913	1.067		
Ibiza	107	98	27,630	5.087		
Formentera	3	30	1.099	1.646		

Predominan los hoteles de una a tres estrellas y los hostales de una y dos.

En 1980 los turistas alojados en los establecimientos hoteleros fueron 3.550.639, el 87,4 por 100 de los cuales eran extranjeros y tan sólo el 12,6 españoles.

La distribución por islas es la siguiente:

	TURISTAS		TURISTAS		PORCE	NTAJES
	Españoles	Extranjeros	Españoles	Extranjeros		
Mallorca	307.243	2.473.682	11.0	89,0		
Menorca	56.318	153.586	11,0 26,8	73,2		
Ibiza-Formentera	82.632	451.850	15,5	84,5		

Por nacionalidades destacan los ingleses —un millón—, los alemanes —939.000—, españoles —447.000—, franceses —325.000—, daneses —111.000—, belgas —104.000—, irlandeses —127.000—, suecos —151.000— y suizos —85.000—.

Los turistas alojados en los establecimientos hoteleros causaron 33 millones de estancias, a un promedio de diez estancias por turista.

Se disponía asimismo, en 1980, de 1.704 restaurantes, con una capacidad de 104.050 plazas, y de 1.321 cafeterías, con 71.883 plazas.

Como se observa, la isla de Mallorca constituye el principal foco de atracción turística, siguiéndole en importancia Ibiza, y en tercer término, la isla de Menorca.

B) EL TRANSPORTE

Como complemento del movimiento turístico, tan importante, que acabamos de destacar, el *tráfico aéreo* ocupa un lugar preeminente. Se concreta en las siguientes cifras referidas al año 1980:

	Aparatos (entrados y salidos)	Pasajeros (entrados y salidos)
Conjunto de las islas	105.689	10.160.715
Palma de Mallorca	73.318	7.302.779
Ibiza	22.667	2.052.141
Menorca	9.704	805.795
Tráfico nacional	38.238	2.890.841
Tráfico internacional	59.779	6.820.609
Otros tráficos	7.672	449.265

El aeropuerto de Son San Juan, uno de los de tráfico más intenso de España, recibe y despacha el 69,3 por 100 de los aparatos y el 71,8 de los pasajeros entrados y salidos del Archipiélago. El segundo lugar lo ocupa el aeropuerto de Ibiza, con el 21,5 por 100 de los aparatos y el 20,2 de los pasajeros. Menorca ocupa el último lugar con el 9,2 de los aparatos y el 8 por 100 de los pasajeros.

En el tráfico nacional predomina el tráfico regular de pasajeros, que absorbe el 83 por 100 de los aparatos y el 89 por 100 de los pasajeros, quedando limitado el no regular al 17 y 11, respectivamente.

En el tráfico internacional ocurre lo contrario. El tráfico regular

llegado y salido de las Islas Baleares afecta solamente al 16 por 100 de los aparatos y al 11 por 100 de los pasajeros. Claramente predominante es el tráfico no regular, que abarca el 84 por 100 de los aparatos y el 89 por 100 de los pasajeros.

Los restantes tráficos comprenden los vuelos de avionetas privadas, vuelos militares y del Estado, y algunos vuelos irregulares.

El tráfico marítimo de pasajeros tiene ciertamente importancia. En 1980 atracaron en los puertos del Archipiélago 2.968 barcos de pasaje, 2.712 de ellos nacionales y solamente 256 extranjeros, que desembarcaron 1.013.615 pasajeros y 138.417 automóviles.

Los buques mercantes entrados fueron 15.519, en su inmensa mayoría nacionales, ya que sólo se registra la llegada de 218 buques extranjeros. En conjunto, las mercancías descargadas y cargadas ascendieron a 3.797.867 Tm. Las mercancías descargadas representan el 77 por 100 del total y las cargadas el 33 por 100 restante.

En cuanto al tráfico por carretera indiquemos que el parque automóvil de las islas está formado por 305.792 vehículos, con la siguiente composición:

Autobuses 1.83 Turismos 217.16 Motocicletas 58.39 Tractores 116	Camiones						
Motocicletas 58.393							
Teactores 114	Motocicletas		 			•••	58.393
118010165 116	Tractores	•••	 	•••	••• ••• •••	•••	116

Este parque tiene cierta importancia por cuanto representa 460 vehículos por mil habitantes, frente a la tasa nacional de sólo 276. Igualmente representa 2.275 vehículos por 10 kilómetros de carretera, mientras que la tasa nacional es de 1.195.

El tráfico ferroviario, exclusivo de la isla de Mallorca, por medio de una red de vía estrecha que comprende principalmente las líneas de Palma a Sóller y de Palma a Inca, Manacor y Artá.

La información comentada puede ampliarse con las informaciones contenidas en la publicación de referencia, de manera muy especial, en cuanto a los restantes subsectores del sector de Servicios.

La próxima constitución en Comunidad Autónoma del Ente Preautonómico de las Baleares justifica plenamente la necesidad y conveniencia de un estudio profundo socioeconómico, dada las características peculiares del Archipiélago, ciertamente singulares en muchos aspectos.



